

Contradicciones y cambio en la política exterior japonesa del siglo XXI: Una mirada teórico-analítica a la estrategia *hedging* de Japón

Ivan González-Pujol¹

Recibido: 31 de enero de 2022 / Aceptado: 13 de junio de 2022

Resumen. La incorporación del término «hedging» a la disciplina de las Relaciones Internacionales es reciente, pero se ha generalizado para identificar una política exterior que combina comportamientos de competición y cooperación. Esta investigación se propuso perfeccionar el marco teórico y analítico de la estrategia *hedging* y usarlos para estudiar cómo la política exterior japonesa ha lidiado con el ascenso de China desde 2001. Con este objetivo, se ha estudiado el liderazgo que han ejercido los primeros ministros japoneses desde 2001 con el fin de elucidar cómo Japón ha respondido a los desafíos presentados por China. En este sentido, se demuestra que Japón ha adoptado la estrategia *hedging* a causa de la incertidumbre creada por el ascenso de China; no obstante, también se comprueba que el perfil ideológico de los primeros ministros japoneses ha influido decisivamente en la configuración final de la política exterior japonesa.

Palabras clave: *Hedging*, política exterior, Japón, relaciones internacionales, estudios estratégicos

[en] Contradictions and change in Japanese foreign policy in the 21st century: A theoretical-analytical look at Japan's hedging strategy

Abstract. “Hedging” has been recently introduced into the discipline of International Relations; however, it has been widely used to identify a foreign policy that combines competitive and cooperative behaviours. This research is aimed at refining the theoretical and analytical frameworks of the hedging strategy and using them to study how Japanese foreign policy has dealt with the rise of China since 2001. To this end, I have studied the leadership exerted by Japanese prime ministers since 2001 in order to elucidate how Japan has dealt with the challenges posed by China. In this regard, I prove that Japan has implemented a hedging strategy in response to the uncertainty caused by the rise of China; however, I also demonstrate that the ideological profile of Japanese prime ministers has had a decisive impact on the final shape of Japan's foreign policy.

Keywords: Hedging, foreign policy, Japan, international relations, strategic studies

Sumario: 1. Introducción. 2. Método. 3. Marco teórico-analítico. 3.1. Marco teórico. 4. Resultados. 4.1. *Hedging* en el ámbito económico. 4.2. *Hedging* en el ámbito diplomático. 4.3. *Hedging* en el ámbito de seguridad. 5. Conclusiones. 6. Notas finales sobre el proceso investigativo en materia de política exterior japonesa. 6.1. Contribución a los debates académicos. 6.2. Dificultades. 6.3. Perspectivas para futuras investigaciones. Bibliografía.

Cómo citar: González-Pujol, I. Contradicciones y cambio en la política exterior japonesa del siglo XXI: Una mirada teórico-analítica a la estrategia *hedging* de Japón, en *Mirai. Estudios Japoneses*, 6, 2022, 11-24.

1. Introducción

La respuesta de los Estados al ascenso de nuevas potencias ha devenido un tema central en la academia de las Relaciones Internacionales (RI). Tucídides² afirmaba que las sospechas mutuas entre la potencia establecida, Esparta, y la potencia en ascenso, Atenas, avivaron el conflicto en la Guerra del Peloponeso (siglo V a.C.). Desde entonces, esta tensión entre la defensa del *statu quo* por parte de las potencias establecidas y los intereses revisionistas de las potencias en ascenso ha sido considerada una de las mayores fuentes de inestabilidad sistémica y, consecuentemente, también de incertidumbre en los sistemas internacionales.

¹ Universidad de Senshu y Universitat Oberta de Catalunya

E-mail: igp@uoc.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6465-508X>

La presente investigación se financió con las becas de la Universitat Oberta de Catalunya para la investigación predoctoral.

² Thucydides, *The history of the Peloponnesian war*.

Entre las aproximaciones teóricas de las RI, el realismo ha prestado especial atención a la competición entre las potencias que promueven el *statu quo* y las potencias en ascenso. Por otra parte, el liberalismo se ha concentrado en estudiar las posibilidades de cooperación entre las potencias en ascenso y las potencias establecidas. No obstante, a pesar de las diferencias, ambas tradiciones de pensamiento tienden a considerar que las opciones estratégicas en materia de política exterior se encuentran en un continuo entre la competición (*balancing*) y la cooperación (*bandwagoning*).

En la actual distribución de poder en el sistema internacional, el ascenso de China puede llegar a amenazar el orden establecido. Esta eventual amenaza ha estimulado el debate sobre si China está condenada a intentar cambiar el sistema internacional de manera violenta o si será capaz de alcanzar sus objetivos por medios pacíficos. La falta de acuerdo en dicho debate ha resultado en que los demás Estados perciban cierto grado de incertidumbre acerca del ascenso de China. Frente a esta incertidumbre, las estrategias de *balancing* y *bandwagoning* solo son adecuadas para algunos Estados; otros Estados, en cambio, optan por estrategias mixtas de competición y cooperación. En este sentido, en las últimas décadas se ha acuñado el concepto «hedging» para identificar una estrategia que combina comportamientos tanto de cooperación como de competición hacia una gran potencia en un mismo periodo temporal. El objetivo de estos comportamientos contradictorios es limitar los riesgos y maximizar los beneficios inherentes al ascenso de la nueva gran potencia.

El concepto «hedging» se ha usado principalmente para describir la ambigüedad de los países del sur y sudeste asiático en el señalamiento de su preferencia por China o Estados Unidos.³ Estos análisis empíricos han ido desarrollándose a la vez que se han ido ofreciendo contribuciones teóricas incrementales⁴ y nuevos modelos analíticos para estudiar la estrategia *hedging*.⁵ Esta aproximación desordenada y eminentemente inductiva de la academia a la estrategia *hedging* ha dado lugar a ambigüedades e incoherencias teóricas y analíticas que han complicado el estudio de dicha estrategia. Por este motivo, la investigación doctoral que da origen a este artículo se ha centrado en establecer un marco teórico-analítico coherente para estudiar la estrategia *hedging* y, posteriormente, usarlo para analizar la política exterior de Japón.

Centrándonos en la región asiática, las tres mayores economías mundiales tienen una fuerte presencia regional. En primer lugar, los Estados Unidos de América (EUA) son la superpotencia global con liderazgo en la región; en segundo lugar, China es la potencia en ascenso, y, en tercer lugar, Japón es la potencia regional consolidada. En consecuencia, las dinámicas regionales dependen en gran medida de los comportamientos que adopten dichas potencias.

En este contexto, Japón deviene un actor relevante en la región asiática debido a sus capacidades económicas, diplomáticas y de seguridad. Asimismo, Japón también es el Estado a quien afecta más directamente el ascenso de China debido a su proximidad geográfica, los conflictos bilaterales existentes, la interdependencia económica entre ambos y la alianza de seguridad que mantiene con los EUA. Por estos motivos, la política exterior de Japón con relación a China adquiere un interés académico especial tanto en el marco de los estudios sobre la inestabilidad en el orden internacional como en el de los estudios estratégicos.

Hasta la fecha, la política exterior de Japón se ha estudiado en numerosas ocasiones desde perspectivas racionalistas de las RI, aunque no se ha logrado identificar adecuadamente la estrategia de política exterior japonesa.⁶ Las características de Japón como potencia económica regional y su limitada capacidad militar no se corresponden a las estrategias de política exterior de *balancing* o *bandwagoning*. En líneas generales, las teorías realistas preverían que Japón desarrollara sus capacidades militares para maximizar su poder y apostara claramente por una estrategia de *balancing* a través del rearme de Japón, lo cual no ha ocurrido.⁷ El comportamiento de Japón tampoco encaja con las previsiones de las teorías liberales, las cuales sostienen que la democratización de los Estados, las relaciones de interdependencia y la cooperación entre Estados pueden prevenir los conflictos. No obstante, las últimas dos décadas son tanto el periodo de mayor interdependencia económica e institucional entre Japón y China como el de mayor deterioro de las relaciones diplomáticas desde la normalización de las relaciones en 1972.

La implementación de la estrategia *hedging* permitiría obtener un equilibrio entre oportunidades y amenazas del ascenso de China. La interpretación de la política exterior japonesa como una estrategia *hedging* no está exenta de debate, pues hay autores interpretando que la competición entre Japón y China es de tanta intensidad

³ Roy, «Southeast Asia and China»; Goh, «Meeting the China challenge: The U.S. in Southeast Asian regional security strategies»; Shekhar, «ASEAN's response to the rise of China: Deploying a hedging strategy»; Lim y Mukherjee, «Hedging in South Asia».

⁴ Goh, «Meeting the China challenge: The U.S. in Southeast Asian regional security strategies»; Haacke, «The nature and management of Myanmar's alignment with China: The SLORC/SPDC years»; Lim y Cooper, «Reassessing hedging»; Kuik, «How do weaker States hedge?»

⁵ Michishita y Samuels, «Hugging and hedging: Japanese grand strategy in the twenty-first century»; Hornung, «Japan's growing hard hedge against China»; Tessman y Wolfe, «Great powers and strategic hedging: The case of Chinese energy security strategy»; Koga, «The concept of "hedging" revisited»; Kuik, «The essence of hedging».

⁶ Berger, «Power and purpose in Pacific East Asia: A constructivist interpretation»; Choi y Moon, «Understanding Northeast Asian regional dynamics: Inventory checking and new discourses on power, interest, and identity»; Goh, «Great powers and hierarchical order»; Kang, «Getting Asia wrong: The need for new analytical frameworks»; Katzenstein y Sil, «Rethinking Asian security: A case for analytical eclecticism»; López i Vidal y Pelegrín, «Hedging against China».

⁷ Kang, «Getting Asia wrong: The need for new analytical frameworks»; Kang, «Hierarchy and stability in Asian International Relations»; López i Vidal y Pelegrín, «Hedging against China».

que la eventual cooperación económica y política entre ambos es insuficiente para dar lugar a una verdadera estrategia *hedging*.⁸ Sin embargo, el presente estudio sostiene que Japón adopta una estrategia *hedging*. Para su comprobación, se ha adoptado una concepción comprehensiva de la política exterior que incluye los ámbitos económico, diplomático y de seguridad, sin una priorización entre ellos.

La investigación doctoral⁹ que ha dado origen a este artículo se desarrolló alrededor de cuatro preguntas y objetivos que conducen, en última instancia, a entender mejor la política exterior japonesa hacia China. Por una parte, se formula la pregunta ¿cuál es el encaje de la estrategia *hedging* en las teorías de las RI? Para responderla se han identificado las características de la estrategia *hedging* y se ha mejorado su marco teórico. Una segunda pregunta se cuestiona cuáles son los comportamientos propios de la estrategia *hedging*. Para responder a esta pregunta se ha revisado el modelo analítico que estudia la estrategia *hedging*. Una tercera pregunta versa sobre cuáles son las variables que guían a los Estados a implementar una estrategia *hedging*. Esta pregunta se responde haciendo uso de una aproximación realista neoclásica que toma en cuenta tanto variables estructurales como variables domésticas, en nuestro caso, estas últimas se han seleccionado teniendo en cuenta las particularidades del caso japonés. Finalmente, el modelo teórico-analítico propuesto sobre la estrategia *hedging* se aplica al estudio de la política exterior japonesa con el objetivo de responder a la cuestión sobre cuál ha sido la política exterior japonesa hacia China desde 2001. Estas cuatro preguntas deben, en última instancia, validar o desmentir la hipótesis que «en periodos de incertidumbre, los Estados implementan una estrategia de política exterior contradictoria, es decir, adoptan una estrategia *hedging*».¹⁰ Esta hipótesis es confirmada en nuestro estudio de caso sobre la política exterior de Japón frente al ascenso de China, ya que desde 2001, con mayor o menor intensidad, Japón ha venido implementando la estrategia *hedging* en su política exterior.

Este artículo se estructura de la siguiente manera. Tras esta introducción del objeto de estudio, los objetivos y las preguntas de investigación, se procede a describir el método y las fuentes usadas durante la investigación doctoral. A continuación, se explicarán el marco teórico y el marco analítico con los que se ha llevado a cabo la investigación. Posteriormente, se presentarán los resultados y las conclusiones alcanzadas. Finalmente, se reflexionará sobre las contribuciones de la investigación doctoral, las dificultades encontradas y las líneas de investigación que se abren para seguir estudiando la política exterior japonesa.

2. Método

Para alcanzar los objetivos propuestos en la investigación y para corroborar la hipótesis planteada se ha empleado una metodología mixta cualitativa y cuantitativa. Para ello se han estudiado tanto fuentes documentales primarias como secundarias, las cuales se complementaron con entrevistas a expertos. Las particularidades y la contemporaneidad del estudio han aconsejado consultar fuentes documentales primarias japonesas, tales como documentos oficiales, declaraciones públicas de los responsables políticos, publicaciones en medios de comunicación y encuestas de opinión desarrolladas por entes públicos. Asimismo, se han usado dos tipos de fuentes documentales secundarias. Por una parte, las fuentes bibliográficas, que han servido para analizar las aproximaciones y los debates teóricos existentes sobre la estrategia *hedging*. Por la otra parte, las bases de datos oficiales, sobre las que se han construido indicadores que informan sobre la relación comercial y de inversión entre Japón y China. En concreto, los indicadores económicos analizados son los índices de dependencia comercial, dependencia del capital extranjero, intensidad de las exportaciones, intensidad de las importaciones estratégicas e intensidad de las inversiones.¹¹

Como complemento al análisis de las fuentes documentales, se realizaron entrevistas semiestructuradas a expertos sobre el marco teórico de la estrategia *hedging* y la política exterior japonesa. La contribución de las entrevistas a la investigación ha sido doble. Por una parte, han complementado las ideas recogidas en las fuentes documentales y han ofrecido un mejor entendimiento de las motivaciones reales de los responsables políticos japoneses. En segundo lugar, han mejorado el planteamiento teórico de la investigación mediante sugerencias y comentarios sobre la estrategia *hedging* y su aplicación al caso japonés.

Para esta investigación, se ha dividido el estudio de la política exterior japonesa desde 2001 teniendo en cuenta los periodos de gobierno de los primeros ministros (PM), es decir, Koizumi (2001-2006), Abe I (2006-2007), Fukuda (2007-2008), Asō (2008-2009), Hatoyama (2009-2010), Kan (2010-2011), Noda (2011-2012) y Abe II (2012-2020). No obstante, cabe mencionar que el segundo periodo de Abe ha sido analizado solamente hasta 2017 por cuestiones de accesibilidad a los datos.

⁸ Liff, «Unambivalent alignment: Japan's China strategy, the US alliance, and the 'hedging' fallacy»; Koga, «The rise of China and Japan's balancing strategy: Critical junctures and policy shifts in the 2010s»; Koga, «The concept of "hedging" revisited»; Lim y Cooper, «Reassessing hedging».

⁹ González Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

¹⁰ *Ibid.*, 6.

¹¹ González Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

3. Marco teórico-analítico

3.1. Marco teórico

Hedging, como cualquier estrategia de política exterior, comporta tanto oportunidades como riesgos que los Estados deben sopesar cuando deciden sus políticas. Por una parte, la estrategia *hedging* ofrece mecanismos para eludir algunos de los inconvenientes surgidos de la incertidumbre sistémica. En concreto, permite a los Estados beneficiarse de los cambios en la distribución del poder en el sistema internacional y contener las amenazas derivadas de la transición de poder y del declive relativo de la potencia hegemónica.¹² Asimismo, permite a los Estados, especialmente a las pequeñas y medianas potencias, evitar los efectos negativos de una cooperación vehemente con las grandes potencias, a saber, perder su autonomía o quedar atrapados en un conflicto entre grandes potencias. Por otra parte, los riesgos de la estrategia *hedging* emanan de la incoherencia de implementar, simultáneamente, comportamientos cooperativos y competitivos en la política exterior. En este sentido, la ausencia de un comportamiento inequívoco en la política exterior puede estimular el dilema de seguridad y la carrera armamentística.¹³ Desde esta lógica, Ciorciari¹⁴ argumenta que la ambigüedad en el alineamiento de algunas potencias puede resultar en que los demás Estados las abandonen en periodos de necesidad. Más aún, la implementación de una estrategia *hedging* puede incentivar los conflictos y reavivar las preocupaciones de seguridad de los Estados que erróneamente interpreten que se está implementado una estrategia de contención en su contra.¹⁵

Si atendemos al realismo neoclásico, las variables sistémicas como la incertidumbre sobre la distribución futura del poder en el sistema internacional definen, de manera amplia, el marco de opciones estratégicas de política exterior que los Estados pueden implementar. Es decir, determinan si la estrategia *hedging* —o cualquier otra— es adecuada y racional. Sin embargo, las variables domésticas, tales como las percepciones de los responsables políticos o las dinámicas de la política doméstica explican las tendencias y los comportamientos que son demasiado concretos para ser entendidos a través de una teoría estructuralista de las RI.¹⁶ En suma, para un estudio completo de la política exterior japonesa se deben incorporar variables en, al menos, los niveles sistémico y doméstico.¹⁷

De este modo, el marco teórico de la investigación se compone de dos niveles. Un primer nivel se corresponde al nivel sistémico, es decir, se considera la distribución del poder entre Estados como la variable estructural. La incertidumbre sobre las intenciones de otras potencias y la eventual amenaza que ello puede plantear es el factor determinante y necesario para la adopción de una estrategia *hedging*.¹⁸ En este sentido, atendiendo a la incertidumbre que conlleva el ascenso de China, algunos académicos han argumentado que Japón, como potencia media, adopta la estrategia *hedging*¹⁹ para navegar dicha incertidumbre. No obstante, los comportamientos concretos que forman la estrategia *hedging* japonesa dependerán en gran parte de los decisores políticos, es decir, de variables domésticas.

En consecuencia, el segundo nivel se corresponde al nivel doméstico. En las democracias, los líderes dependen del apoyo de los electores, por lo que deben ser especialmente sensibles a sus necesidades y prioridades. En consecuencia, los estudios sobre la estrategia de política exterior en países democráticos, como Japón, deben tener en cuenta las prioridades de la política doméstica. En esta investigación se estudian las prioridades políticas a través del análisis de la ideología de los decisores políticos japoneses. En este sentido, la clasificación de Samuels²⁰ deviene una herramienta útil para estudiar la ideología de los líderes políticos japoneses.

Samuels²¹ diferencia varios tipos de ideologías en la política exterior y de seguridad japonesa. En primer lugar, el neorrevisiónismo, que se corresponde a la idea que la alianza con los EUA debe ser potenciada, aunque ello conlleve adoptar comportamientos que puedan originar o agravar las disputas con China. En segundo lugar, el realismo, que es más garante con el *statu quo*, puesto que favorece en mayor medida las relaciones con los EUA y fomenta la adopción de un perfil más comedido en la relación con China —y otros Estados— para no dañar los intereses de Japón. En tercer lugar, el asianismo, que busca reducir la influencia

¹² Tessman, «System structure and State strategy: Adding hedging to the menu».

¹³ Ciorciari, *The limits of alignment: Southeast Asia and the great powers since 1975*; Matsuda, «Engagement and hedging: Japan's strategy toward China».

¹⁴ Ciorciari, *The limits of alignment: Southeast Asia and the great powers since 1975*.

¹⁵ Johnston y Ross, *Engaging China: the Management of an Emerging Power*.

¹⁶ Rose, «Neoclassical realism and theories of foreign policy»; Zakaria, «Realism and domestic politics: A review essay».

¹⁷ Bloomfield, «To balance or to bandwagon? Adjusting to China's rise during Australia's Rudd-Gillard era»; Kuik, «How do weaker States hedge?»; Michishita y Samuels, «Hugging and hedging: Japanese grand strategy in the twenty-first century».

¹⁸ Roy, «Southeast Asia and China»; Goh, «Understanding "hedging" in Asia-Pacific security»; Hornung, «Japan's growing hard hedge against China»; Johnston y Ross, *Engaging China: the Management of an Emerging Power*; Kuik, «The essence of hedging».

¹⁹ Hornung, «Japan's growing hard hedge against China»; López i Vidal y Pelegrín, «Hedging against China»; Mochizuki, «Japan's shifting strategy toward the rise of China».

²⁰ Samuels, *Securing Japan: Tokyo's grand strategy and the future of East Asia*.

²¹ Ibid.

que los EUA ejercen sobre Japón y fortalecer las relaciones diplomáticas y económicas con los países asiáticos. A su vez, los asianistas consideran que deben mantenerse tanto la alianza con los EUA como las limitaciones al uso de la fuerza. En cuarto lugar, el mercantilismo, que prioriza las relaciones económicas con una multitud de Estados y considera a Japón un líder comercial en Asia. En quinto lugar, el neoautonomismo, que ambiciona independizar la política de seguridad japonesa de los EUA mediante el aumento de las capacidades militares. En los ámbitos diplomático y económico, el neoautonomismo también apuesta por reforzar los lazos con las potencias asiáticas. Finalmente, el pacifismo, que aboga por la desmilitarización total de Japón mediante acciones como el desmantelamiento de las fuerzas de autodefensa (en adelante, SDF por sus siglas en inglés), la derogación del Tratado de Seguridad con los EUA o el cierre de las bases estadounidenses en territorio japonés.

Esta investigación ha usado la anterior clasificación ideológica para diferenciar las aproximaciones a la política exterior y de seguridad de los diferentes líderes japoneses. De este modo, la incertidumbre sistémica promueve la adopción de la estrategia *hedging* en Japón, pero es la orientación ideológica de los líderes lo que explica por qué esta estrategia varía en el tiempo, revelando una mayor cooperación o competición con China según el liderazgo que haya ejercido cada PM.

En concreto, los PMs japoneses desde 2001 se identifican con tres perfiles ideológicos. El neorrevisiónismo ha sido la ideología principal de los PMs entre 2001-2017, ya que se corresponde con los perfiles de Koizumi, Abe y Asō. Las otras dos ideologías, asianismo y realismo, han estado presentes durante menos tiempo. La ideología asianista se impuso durante los breves gobiernos de Fukuda y Hatoyama, mientras que el realismo puede identificarse con los liderazgos de Kan y Noda.

3.2. Marco analítico

Hedging es una estrategia de política exterior que considera las relaciones económicas, diplomáticas y de seguridad entre Estados.²² Por este motivo, para analizar dicha estrategia debe estudiarse el comportamiento estatal en cada uno de estos ámbitos. En este sentido, la adaptación del modelo analítico de Kuik²³ ofrece una aproximación útil para evaluar los diferentes ámbitos de la política exterior japonesa. Así, se han simplificado los comportamientos estatales en seis grandes categorías, lo que llamamos el modelo *hedging* de análisis. La combinación de estas seis categorías (en adelante, elementos de la estrategia *hedging*) representa el conjunto de la política exterior de los Estados, por lo que deviene la variable dependiente de la investigación. Cada uno de estos elementos representa un ámbito de la política exterior en su vertiente cooperativa o competitiva. En el ámbito económico, encontramos la dependencia y la diversificación económicas. En el ámbito diplomático, encontramos la capitalización y la reafirmación diplomáticas. Finalmente, para el ámbito de la seguridad, diferenciamos entre *bandwagoning* limitado y *balancing* indirecto [fig. 1].

Figura 1. Elementos de la estrategia *hedging*

Ámbito	Elementos cooperativos	Elementos competitivos
Económico	Dependencia económica	Diversificación económica
Diplomático	Capitalización diplomática	Reafirmación diplomática
Seguridad	<i>Bandwagoning</i> limitado	<i>Balancing</i> indirecto

Fuente: Elaboración del autor²⁴

La estrategia *hedging* se basa en soluciones de compromiso entre la cooperación y la competición en cada uno de los ámbitos de la política exterior. En primer lugar, en el ámbito económico encontramos una solución de compromiso entre una dependencia económica que fomente el desarrollo económico y una diversificación de los socios económicos que atenúe los riesgos de sensibilidad y vulnerabilidad respecto a otras economías. En segundo lugar, en el ámbito diplomático, la solución de compromiso alude a la elección entre un incremento de la influencia diplomática mediante la cooperación con una gran potencia y una preservación de la autonomía diplomática que minimice el riesgo de quedar atrapado en la persecución de los intereses diplomáticos ajenos. Finalmente, la solución de compromiso en el ámbito de seguridad se debate entre una salvaguarda de la seguridad nacional mediante la cooperación con otras potencias y una autonomía militar que reduzca los riesgos de quedar atrapado en los conflictos ajenos (*entrapment*) o abandonado en momentos de necesidad (*abandonment*) [fig. 2]. En suma, llamamos estrategia *hedging* a aquella política exterior en la que se dan, a la vez, elementos cooperativos y competitivos.

²² He, «Contested regional orders and institutional balancing in the Asia Pacific».

²³ Kuik, «How do weaker States hedge?»

²⁴ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China», 38.

Figura 2. Beneficios y riesgos de la estrategia *hedging*

	Beneficios	Riesgos
Dependencia económica	Mayor desarrollo económico	Mayor sensibilidad y vulnerabilidad
Diversificación económica	Menor sensibilidad y vulnerabilidad	Menor desarrollo económico
Capitalización diplomática	Mayor influencia diplomática	Mayor dependencia de las decisiones diplomáticas ajenas
Reafirmación diplomática	Menor dependencia de las decisiones diplomáticas ajenas	Menor influencia diplomática
<i>Bandwagoning</i> limitado	Mayor seguridad	Mayor posibilidad de <i>entrapment</i> o <i>abandonment</i>
<i>Balancing</i> indirecto	Menor posibilidad de <i>entrapment</i> o <i>abandonment</i>	Menor seguridad

Fuente: Elaboración del autor²⁵

En resumen, la incertidumbre sobre la futura distribución del poder en el sistema internacional que afrontan los Estados dificulta la elección fundada de una política exterior que maximice sus intereses, por lo que los Estados implementan una estrategia que combina la cooperación y la competición. Así, los Estados optan por una estrategia *hedging* cuando perciben que los beneficios marginales de implementarla superan los beneficios de adoptar cualquier otra estrategia o cuando es la estrategia menos costosa en un contexto en que no existe ninguna estrategia con un beneficio neto. Es decir, la estrategia *hedging* deviene la más racional cuando una gran incertidumbre en el sistema internacional aconseja garantizar parte de los intereses frente a asumir los costes de una estrategia eventualmente desacertada. No obstante, una vez concretada la estrategia *hedging* como la más racional, sus elementos específicos dependen de las percepciones e intereses de los líderes políticos.

4. Resultados

Desde finales de los años noventa, Japón ha estado implementando una estrategia *hedging* para hacer frente a la incertidumbre generada por el ascenso de China. No obstante, esta estrategia ha variado a lo largo de los años. Este estudio sostiene que este cambio puede explicarse atendiendo a los perfiles ideológicos de los decisores políticos con responsabilidades en la formulación de la política exterior, principalmente los PMs. A continuación, se exponen los resultados del análisis de la política exterior japonesa desde 2001.

4.1. *Hedging* en el ámbito económico

Entre 2001 y 2006, en el ámbito económico se advierte la implementación tanto de dependencia económica como de diversificación por parte de Japón. No obstante, hay que diferenciar, por un lado, el interés del gobierno del PM Koizumi hacia la diversificación —por ejemplo, con el establecimiento de la estrategia de Tratados de Libre Comercio²⁶ (en adelante, FTA por sus siglas en inglés) y la firma de múltiples tratados comerciales y de inversión²⁷— y, por el otro, el interés empresarial hacia una mayor interconexión económica mediante el aumento de la dependencia comercial y de la inversión en China.²⁸

Posteriormente, durante los gobiernos del Partido Liberal Demócrata (PLD) de Abe I, Fukuda y Asō, la política económica y la realidad empresarial convergieron en mayor medida. Por una parte, el gobierno japonés siguió impulsando la diversificación mediante la firma de tratados comerciales y de inversión. Por la otra parte, se entró en una fase de estancamiento de la dependencia comercial e inversora. En este sentido, la política gubernamental de diversificación se trasladó a las decisiones empresariales con la implementación de la estrategia empresarial de «China+1».²⁹ No obstante, China recobró parte del atractivo perdido a raíz de la crisis financiera global y el cambio de gobierno japonés de 2009.³⁰ Así, durante los gobiernos del Partido Democrático de Japón (PDJ) de Hatoyama, Kan y Noda, se constata un aumento de la dependencia comercial,

²⁵ Ibid., 201.

²⁶ Ministry of Foreign Affairs of Japan, «Nihon no FTA senryaku [Estrategia japonesa de FTA]».

²⁷ Ministry of Foreign Affairs of Japan, «Free Trade Agreement (FTA) and Economic Partnership Agreement (EPA)».

²⁸ González Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

²⁹ Ibid.

³⁰ Japan External Trade Organization, «2010 JETRO global trade and investment report: A global strategy for Japanese companies to open new frontiers in overseas markets».

de la intensidad de las exportaciones y de la intensidad de las inversiones hacia China, así como también se firmó el tratado trilateral de inversión con China y Corea del Sur. Todo ello evidencia la priorización de la dependencia económica con China entre 2009 y 2012.³¹

Finalmente, el segundo periodo de gobierno de Abe (hasta 2017) se distinguió por potenciar, de nuevo, la diversificación económica respecto a China. En este sentido, por una parte, dentro del marco general de Abenomics, el gobierno japonés formuló la «Estrategia de revitalización de Japón» que priorizaba los acuerdos comerciales multilaterales.³² Por la otra parte, los indicadores económicos respecto a China revelan un estancamiento e, incluso, una ligera reducción respecto a años anteriores. No obstante, lo cierto es que, los indicadores estudiados muestran que el gobierno de Abe II no prescindió totalmente de los vínculos económicos preexistentes y se mantuvo una notable dependencia económica con China.³³

4.2. Hedging en el ámbito diplomático

La reafirmación diplomática de Japón deviene evidente durante el gobierno de Koizumi. Por una parte, Japón y China rivalizaron sobre quién debía ejercer el liderazgo y cómo debía ser la estructura de la Cumbre de Asia Oriental.³⁴ También compitieron por ganar mayor influencia en Asia Central, tal como demuestra la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái que incluía a China y la posterior formulación de la iniciativa «Diálogo Asia Central + Japón»³⁵ por parte del gobierno japonés. En la interacción bilateral, las relaciones al máximo nivel empeoraron progresivamente desde poco después de la designación de Koizumi como PM. En concreto, los dos momentos más significativos del deterioro de las relaciones se produjeron en 2002, cuando se suspendieron las visitas mutuas entre los líderes de ambos países, y en 2005, con la suspensión también de las reuniones paralelas a los foros multilaterales.³⁶

A partir de la llegada del primer gobierno de Abe y los subsiguientes gobiernos del PLD se evidencian tendencias contradictorias de cooperación y competición diplomática hacia China. Por la parte de la cooperación, se restablecieron de los encuentros bilaterales,³⁷ se acordó la explotación conjunta de algunas zonas del Mar Oriental de China,³⁸ se formuló la idea de «relación beneficiosa mutua basada en intereses estratégicos comunes»³⁹ y se promovió la socialización de China en las organizaciones internacionales. En cambio, la competición diplomática se evidenció durante los gobiernos de Abe I y Asō, en los que se excluyó a China del marco diplomático japonés, el Arco de Libertad y Prosperidad,⁴⁰ y se diversificaron las relaciones diplomáticas con terceros países a fin de aumentar la influencia internacional de Japón.⁴¹

Los gobiernos del PDJ formularon una aproximación cooperativa con China, aunque con sutiles diferencias entre ellos. Por una parte, la inclusión de China en la «Comunidad de Asia Oriental»⁴² –el marco diplomático del PM Hatoyama– supuso una clara apuesta por la capitalización diplomática. Esta aproximación cooperativa hacia China se mantuvo en los gobiernos de los PMs Kan y Noda y estuvo especialmente presente en los intentos de desescalar los incidentes de 2010 y 2012 en torno a la soberanía por las islas Senkaku. Sin embargo, las formulaciones diplomáticas de Kan y Noda también mostraron cierta reafirmación diplomática, por ejemplo, impulsando el liderazgo japonés en las organizaciones internacionales⁴³ y estrechando la cooperación con los EUA para limitar la influencia de China en la región.⁴⁴

Finalmente, durante el segundo periodo de gobierno de Abe, la cooperación diplomática entre Japón y China mejoró gradualmente desde una muy deteriorada relación en 2013. En los últimos años de Abe se incrementaron los diálogos bilaterales, aunque no se restablecieron completamente las relaciones diplomáticas entre ambos países. En cambio, la competición se sucedió de manera recurrente. En concreto, la competición tuvo lugar mediante el impulso japonés al Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (que excluía a China) y la rivalidad entre iniciativas promovidas por China, como la Iniciativa de la Franja y la

³¹ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

³² Cabinet of Japan, «Japan revitalization strategy –JAPAN is BACK–».

³³ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

³⁴ Shoji, «Pursuing a multi-dimensional relationship: Rising China and Japan's Southeast Asia policy».

³⁵ «Joint statement: "Central Asia + Japan" Dialogue/Foreign Ministers' meeting –relations between Japan and Central Asia as they enter a new era–».

³⁶ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

³⁷ «Japan-China joint press statement», 2007; Kokubun et al., *Japan-China relations in the modern era*.

³⁸ «Japan-China joint press statement: Cooperation between Japan and China in the East China Sea».

³⁹ «Japan-China joint press statement», 2006; «Japan-China joint press statement», 2007.

⁴⁰ Asō, «Speech by Mr. Tarō Asō, Minister for Foreign Affairs on the occasion of the Japan Institute of International Affairs Seminar "Arc of freedom and prosperity: Japan's expanding diplomatic horizons"»; Asō, «On the "Arc of freedom and prosperity"»; Ministry of Foreign Affairs of Japan, «Diplomatic bluebook 2007 [summary]: "Arc of Freedom and Prosperity: Japan's expanding diplomatic horizons"»; Asō, «Policy Speech by Prime Minister Tarō Asō to the 171st Session of the Diet».

⁴¹ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

⁴² Hatoyama, «Address by H.E. Dr. Yukio Hatoyama Prime Minister of Japan»; Jimbo, «Japanese foreign policy: 2006-2013, responding to the rise of China».

⁴³ Gemba, «Foreign Minister Gemba's speech on Japan's diplomacy in the future at "A talk with foreign minister Gemba" (Overview)».

⁴⁴ Ibid.; Gemba, «Speech by H.E. Mr. Kōichirō Gemba, Minister for Foreign Affairs of Japan, at the 9th CSIS/Nikkei Symposium "Changes in leadership and the future course of Japan-U.S.-China trilateral relations"».

Ruta y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, e iniciativas promovidas por Japón como el Corredor de Crecimiento Asia-África (impulsado conjuntamente con India), el Banco de Desarrollo Asiático y el Banco Mundial (liderados por Japón y los EUA).⁴⁵ Asimismo, el segundo gobierno de Abe también optó por diversificar las relaciones diplomáticas con países del sur y sudeste asiático bajo el marco diplomático de un Indo-Pacífico Libre y Abierto.⁴⁶

4.3. Hedging en el ámbito de seguridad

En el ámbito de seguridad solo se constatan comportamientos competitivos, esto es, de *balancing* indirecto. En primer lugar, el gobierno de Koizumi incrementó la coordinación y la cooperación de seguridad con los EUA, las SDF adquirieron mayores atribuciones⁴⁷ y la defensa devino más relevante en el conjunto de las políticas gubernamentales.⁴⁸

Para los posteriores gobiernos de Abe, Fukuda y Asō, China devino una de las principales fuentes de inseguridad internacional.⁴⁹ La respuesta japonesa a la modernización militar de China fue desarrollar la capacidad de respuesta de las SDF a eventuales amenazas en ámbitos como la invasión de las islas remotas, el uso del espacio exterior o el uso de los mares. Asimismo, Japón siguió priorizando la cooperación con los EUA, pero las relaciones de seguridad se empezaron a diversificar de manera incipiente también hacia Australia e India.⁵⁰

Bajo el gobierno de Hatoyama, en 2009, se planteó la realización de ejercicios conjuntos con China y se sucedieron intercambios entre políticos y militares de alto rango. No obstante, estas interacciones fueron escasas y los ejercicios conjuntos no acabaron concretándose. En cambio, se produjeron comportamientos de competición en el ámbito de la seguridad. Así, se dotó a las SDF de capacidades para responder rápidamente a cualquier tipo de amenaza, ya sea de seguridad tradicional o de seguridad no tradicional, y se reconoció abiertamente que China es un factor de inseguridad para Japón. En este sentido, se fortalecieron las capacidades de las SDF para la defensa de las islas remotas, así como también en otros ámbitos en los que China estaba mejorando sus capacidades ofensivas y defensivas, por ejemplo, los ámbitos espacial, cibernético y marítimo.⁵¹

En los años posteriores, durante los gobiernos de Kan y Noda, se desplegó una política de seguridad en múltiples capas. Esta política permitió estrechar los vínculos de seguridad con países como los EUA, Australia, India, Singapur o Reino Unido.⁵² La cooperación con estos Estados se centró en asuntos de seguridad tradicional y en el mantenimiento de la estabilidad regional, es decir, en aquellas áreas en las que el ascenso de China se consideraba un factor de incertidumbre para la seguridad japonesa.⁵³

Finalmente, durante el segundo periodo de gobierno de Abe, se fortaleció la alianza con los EUA y se intensificaron las relaciones de seguridad con una multitud de Estados, sobre todo, India y Australia, aunque también, en menor medida, Corea del Sur, Reino Unido y Francia. Asimismo, se reorganizaron e incrementaron las capacidades de las SDF.⁵⁴ En concreto, se impulsó la eficiencia operativa de las SDF, se creó el nuevo Consejo de Seguridad Nacional⁵⁵ y se aprobaron nuevos planes y leyes que, entre otros, reconocían el derecho a la legítima defensa colectiva.⁵⁶ Además, para implementar estos avances en seguridad, se aumentó el gasto de defensa y el porcentaje de gasto en defensa respecto al presupuesto del gobierno central.⁵⁷

A modo de resumen, la estrategia de política exterior japonesa bajo el gobierno de Koizumi muestra todos los elementos de competición —diversificación económica, reafirmación diplomática y *balancing* indirecto— y solamente uno de cooperación —dependencia económica—. Ello es coherente con el modelo propuesto, en el que un liderazgo de orientación neorrevisionista realizado por la opinión pública desfavorable hacia China resultó en una estrategia *hedging* especialmente competitiva. Los gobiernos de Abe y Asō incorporaron también la capitalización diplomática, mostrando tanto comportamientos de cooperación como de competición diplomática. Fukuda, en cambio, implementó un *hedging* menos competitivo, al no optar por la competición diplomática. Posteriormente, la política exterior del gobierno de Hatoyama destacó por la cooperación económica y diplomática con China y la competición en el ámbito de seguridad, mientras que los gobiernos de Kan y Noda implementaron también comportamientos de competición diplomática. No obstante, la corta duración de los diferentes gobiernos entre 2006 y 2012 dificultó el despliegue de sus iniciativas, algunas de

⁴⁵ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

⁴⁶ Ministry of Foreign Affairs of Japan, «Diplomatic bluebook 2017».

⁴⁷ Security Council y Cabinet of Japan, «National defense program guidelines, FY 2005—».

⁴⁸ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

⁴⁹ Japan Ministry of Defense, «Defense of Japan 2009».

⁵⁰ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

⁵¹ Security Council y Cabinet of Japan, «National Defense Program Guidelines for FY 2011 and beyond».

⁵² Ibid.

⁵³ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

⁵⁴ National Security Council y Cabinet of Japan, «National defense program guidelines for FY 2014 and beyond».

⁵⁵ Japan Ministry of Defense, «Defense of Japan 2013».

⁵⁶ Tanaka, «Security Reforms and Development of Japan in 2014»; Japan Ministry of Defense, «Defense of Japan 2016», cap. 3.

⁵⁷ Gonzalez Pujol, «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China».

las cuales, como la creación de ejercicios militares conjuntos entre Japón y China, no acabaron realizándose. Finalmente, la política exterior del segundo gobierno de Abe se compuso esencialmente de comportamientos competitivos. En este último periodo, el único ámbito en el que se aprecia cierta cooperación es el ámbito económico, en parte, debido a la fuerte dependencia que se arrastraba desde años anteriores [fig. 3].

Figura 3. Estrategia japonesa de política exterior entre 2001-2017

	<i>Hedging económico</i>		<i>Hedging político</i>		<i>Hedging militar</i>	
	Dependencia económica	Diversificación económica	Capitalización diplomática	Reafirmación diplomática	Bandwaging limitado	Balancing indirecto
Koizumi (2001-2006)	X	X		X		X
Abe I (2006-2007)	X	X	X	X		X
Fukuda (2007-2008)	X	X	X			X
Asō (2008-2009)	X	X	X	X		X
Hatoyama (2009-2010)	X		X			X
Kan (2010-2011)	X		X	X		X
Noda (2011-2012)	X		X	X		X
Abe II (2012-2020)	X	X		X		X

Fuente: Elaboración del autor⁵⁸

5. Conclusiones

La ideología de los líderes japoneses ha tenido una concreción práctica en cómo la estrategia *hedging* se ha implementado en la política exterior japonesa. Los decisores políticos neorrevisionistas han optado por una estrategia *hedging* con una mayor competición. En cambio, los asianistas han preferido aproximaciones más cooperativas a la estrategia *hedging*. Finalmente, los gobiernos realistas optaron por una estrategia de política exterior equilibrada en que tanto los comportamientos cooperativos como los competitivos fueron relevantes.

Sin embargo, aun entre PMs con la misma ideología, los comportamientos concretos han presentado algunas diferencias. En primer lugar, por lo que respecta a los gobiernos de corte neorrevisionista, Koizumi optó por una estrategia *hedging* en que los comportamientos de cooperación solamente estaban presentes en el ámbito económico, principalmente guiados por los intereses de las empresas; mientras que la competición tuvo lugar al fortalecer la cooperación con los EUA, aumentar las capacidades militares japonesas, interrumpir el diálogo al más alto nivel con China y promover políticas que favorecieran la diversificación económica.

Abe (2006-2007) y Asō (2008-2009) mantuvieron una estrategia *hedging* con características similares a Koizumi en el ámbito económico y de seguridad, pero también dieron mayor coherencia interna a la competición diplomática de Koizumi a través de la formulación del Arco de Libertad y Prosperidad, el cual alienaba a China de la diplomacia japonesa. No obstante, simultáneamente, adoptaban una posición más pragmática en su relación diplomática con China y se promovía el diálogo entre mandatarios. Finalmente, se presentan cambios más profundos en cómo se ejecutó la competición con China durante el segundo periodo de gobierno de Abe. Por un lado, se constata la rivalidad entre las instituciones internacionales lideradas por Japón y EUA, y las promovidas por China. Por otro lado, Japón se alejó de la dependencia de EUA en materia de seguridad mediante la ampliación de la estructura de seguridad en múltiples capas e incrementando la inversión en defensa para desarrollar las capacidades militares de las SDF.

En segundo lugar, los asianistas optaron por una estrategia *hedging* que priorizaba la cooperación con China, especialmente enfocada en fomentar las relaciones diplomáticas, pero también mejorando las relaciones económicas y de seguridad. El gobierno de Fukuda acordó con China el desarrollo del Mar del Este de China,

⁵⁸ Ibid.

a la vez que diversificaba los socios económicos. Hatoyama, por otra parte, propuso la idea de la «Comunidad de Asia Oriental», con la que China se incorporaba al marco diplomático de Japón, y optó por la promoción económica bilateral. En ambos casos, no se buscaba una confrontación con China en el ámbito diplomático (como sí sucedía con los neorrevisionistas), es más, en el caso de Hatoyama, tampoco hubo competición clara en el ámbito económico.

Finalmente, los gobiernos realistas de Kan y Noda cooperaron con China en el ámbito económico, mientras que competieron en el ámbito de seguridad, y mostraron comportamientos contradictorios de cooperación-competición en el ámbito diplomático, es decir, se adoptó una estrategia *hedging* balanceada entre la cooperación y la competición. Su política exterior, por una parte, potenciaba la dependencia económica y la frecuente cooperación diplomática bilateral. Por otra parte, se volvía a poner el foco en marcos diplomáticos que alienaban a China, se reavivaron las controversias sobre el control y la soberanía de las islas Senkaku y se propuso crear una estructura de seguridad en múltiples capas que ofreciera más flexibilidad a Japón en materia de seguridad.

En todo caso, la fuerte opinión pública en contra de China desde 2003⁵⁹ ha motivado que los decisores políticos adoptasen, cada vez más comportamientos competitivos. Esta tendencia es especialmente evidente durante los gobiernos del PDJ —un partido político que tradicionalmente había abogado por la cooperación con China—, que acabó abrazando postulados cada vez más realistas. También se evidencia si comparamos los dos gobiernos de Abe, en que el segundo acabó teniendo tintes más competitivos que el primero.

En efecto, los elementos concretos que componen la estrategia *hedging* japonesa han cambiado con el tiempo dependiendo del liderazgo de los PMs. Como norma general, la dependencia económica y la competición en seguridad han estado presentes desde 2001. Estos son los dos elementos centrales de la política exterior japonesa con relación a China, los cuales son coherentes con los estudios anteriores que se centraron en la cooperación económica y la competición en seguridad para justificar que Japón estaba implementando una estrategia *hedging*. Si no solo nos centramos en las acciones, sino también en las omisiones, la ausencia de cooperación en materia de seguridad tradicional entre Japón y China también ha sido una constante desde 2001. Por otra parte, la diversificación económica ha estado presente siempre que el PLD ha gobernado, no así durante los gobiernos del PDJ; la reafirmación diplomática tuvo lugar con las excepciones de los gobiernos asianistas de Fukuda y Hatoyama, y la capitalización diplomática ha estado presente cuando el liderazgo de los PMs ha sido más cuestionado, es decir, entre 2006 y 2012.

Podemos concluir, pues, que la estrategia *hedging* japonesa desde 2001 refleja tendencias que pueden resultar inicialmente contrarias, por ejemplo, manteniendo la cooperación económica mientras se promueve la competición en seguridad. Así, el modelo analítico propuesto, que diferencia entre ámbitos (económico, político y seguridad) y tipos de comportamientos (cooperativos y competitivos), no solamente nos permite estudiar las tendencias de la política exterior japonesa, sino que demuestra que la política exterior japonesa en relación con China es efectivamente una estrategia *hedging*, ya que posee su elemento más característico, la existencia de contradicciones en el comportamiento de los Estados. Ello nos permite confirmar la hipótesis de la investigación, puesto que Japón, en el marco de la incertidumbre creada por el ascenso de China, ha optado por implementar la estrategia *hedging*.

6. Notas finales sobre el proceso investigativo en materia de política exterior japonesa

6.1. Contribución a los debates académicos

Esta investigación se circunscribe en dos debates que están teniendo lugar en la academia de las RI, en general, y en los estudios japoneses, en particular. En primer lugar, es una respuesta a autores como Medeiros,⁶⁰ López i Vidal,⁶¹ Park,⁶² Boon⁶³ y López i Vidal y Pelegrín⁶⁴ que advirtieron de la infrateorización de la estrategia *hedging* y, orientando al presente estudio, alentaron a iniciar estudios teóricos sobre dicha estrategia. De este modo, el trabajo aprovecha la teoría del realismo neoclásico y el caso paradigmático de Japón para dar mayor concreción teórica a la estrategia *hedging* y a cómo analizar esta estrategia.

En segundo lugar, la ambigüedad y la existencia de comportamientos contradictorios en la política exterior japonesa habían llevado a una parte importante de la doctrina a centrar sus análisis solamente en las evidencias empíricas, sin una base teórica consolidada. Es por ello que los análisis sobre la política exterior japonesa habitualmente subrayan las contradicciones estratégicas hacia China, especialmente entre la cooperación

⁵⁹ Cabinet Office, «Gaikō ni kan suru seron chōsa [Encuesta de opinión sobre diplomacia]».

⁶⁰ Medeiros, «Strategic hedging and the future of Asia-Pacific stability».

⁶¹ López i Vidal, «Cambio y continuidad en la política exterior y de seguridad de Japón (1989-2009): La transformación de la Doctrina Yoshida y la adopción de una estrategia *hedging* ante el ascenso de China».

⁶² Park, «The US-led alliances in the Asia-Pacific: Hedge against potential threats or an undesirable multilateral security order?»

⁶³ Boon, «The hedging prong».

⁶⁴ López i Vidal y Pelegrín, «Hedging against China».

económica y la competición en seguridad, pero raramente asientan sus conclusiones en las teorías de las RI. Como notables excepciones encontramos a autores como Hornung⁶⁵ o López i Vidal y Pelegrín⁶⁶ que venían señalando que la política exterior japonesa debe ser calificada de estrategia *hedging*. La presente investigación se incorpora a esta discusión sobre cuál es la política exterior de Japón hacia China. En este sentido, esta investigación ha estudiado la continuidad de la política exterior japonesa desde 2001 y ha identificado y analizado las diferentes maneras con las que Japón ha implementado la estrategia *hedging* dependiendo de la orientación ideológica del PM en el poder.

Finalmente, hay que hacer hincapié en que las referencias al concepto *hedging* y su aplicabilidad en el estudio de la política japonesa se enmarcan en la producción científica asiática y, en menor medida, en la norteamericana. En cambio, en Europa, en general, y en España, en particular, los estudios sobre la estrategia *hedging* tienen un carácter residual. En este sentido, la redacción y publicación de los resultados de esta investigación en lengua española responde a la voluntad de introducir las ventajas de estudiar la política exterior japonesa mediante el marco teórico-analítico de la estrategia *hedging* en la academia española de las RI y en la academia española de estudios japoneses.

6.2. Dificultades

La falta de una teoría o un modelo de análisis claro para estudiar la estrategia *hedging* japonesa ha supuesto uno de los principales desafíos de la investigación. Es por ello que la investigación doctoral se ha dedicado en una parte importante a resolver las ambigüedades y la infrateorización de la estrategia *hedging* antes de poder desarrollar el estudio de caso sobre la política japonesa. En especial, se ha tenido que buscar el encaje teórico-analítico de la estrategia *hedging* con teorías de las RI como el realismo, el liberalismo o el realismo neoclásico.

Otro obstáculo encontrado ha sido la falta de un cuerpo académico claro que estudiase la política exterior japonesa desde la perspectiva de la estrategia *hedging*, por lo que se ha tenido que navegar esta aproximación con muy poco material de referencia. En este sentido, la adaptación del modelo de análisis de Kuik ha facilitado la labor investigadora, puesto que ha permitido identificar de manera más precisa los comportamientos contradictorios de la política exterior japonesa.

Finalmente, si bien ha habido algunos informes y documentos no accesibles, bien porque se encuentran clasificados, o bien porque no están digitalizados, lo cierto es que Japón es, en líneas generales, transparente en su acción exterior. Gran parte de los datos, indicadores e informes en materia de política exterior pueden encontrarse disponibles en línea y, en algunos casos, en múltiples idiomas, facilitándose el acceso por parte de los investigadores.

6.3. Perspectivas para futuras investigaciones

El presente trabajo ofrece un punto de partida para múltiples líneas de investigación futuras que mejoren los análisis de la política exterior y, en particular, el conocimiento sobre la política exterior japonesa hacia China. En primer lugar, el marco teórico-analítico de la estrategia *hedging* puede ser replicado y tiene potencial para ser útil a los investigadores que desarrollan su investigación sobre la política exterior de otros países (incluida España). En concreto, el modelo analítico que se ha propuesto tiene una vocación universal y es replicable a otras realidades. Investigaciones venideras, tanto individuales como colectivas, pueden usar este modelo analítico para estudiar contextos más allá de Japón e, incluso, más allá de Asia. En este sentido, faltan estudios que verifiquen si la estrategia *hedging* es un comportamiento local (Japón), regional (asiático) o global, de respuesta a la incertidumbre sistémica.

En segundo lugar, la estrategia *hedging* responde a un factor sistémico (incertidumbre) que es interpretado por los decisores políticos. No obstante, gran parte de la investigación doctoral se ha centrado en analizar la política exterior japonesa, por lo que se dejan abiertas líneas de investigación centradas en la incertidumbre sistémica y en su relación con la estrategia *hedging*. Futuras investigaciones deberían estudiar cómo la dualidad incertidumbre/certidumbre resulta en una elección estratégica concreta en materia de política exterior.

En tercer lugar, esta investigación considera las variables domésticas desde una perspectiva local, es decir, centrándose en el caso japonés. Así, en este estudio sobre la política exterior japonesa se han considerado las ideologías de los PMS, pero podrían existir otras variables que pudieran complementarla para explicar mejor la estrategia *hedging* japonesa. Asimismo, el perfil ideológico de los PMs no es necesariamente una variable universal, ya que puede no ser adecuado para estudiar otros países con regímenes o sistemas políticos diferentes al japonés. En efecto, la selección de las variables domésticas debería ser replanteada en el sentido de buscar variables más universales.

⁶⁵ Hornung, «Japan's growing hard hedge against China».

⁶⁶ López i Vidal y Pelegrín, «Hedging against China».

Finalmente, una cuarta línea de investigación debería basarse en la existencia de horizontes temporales para los decisores políticos y su relación con la estrategia *hedging*. Esto es, debería estudiarse la relación entre los gobiernos japoneses con una visión política a largo/corto plazo y cómo esta visión se concreta en la estrategia de política exterior japonesa.

En conclusión, esta investigación aporta concreción a la estrategia *hedging* japonesa y revela su continuidad en el tiempo. El modelo propuesto nos ha permitido analizar la estrategia japonesa de política exterior teniendo en cuenta sus contradicciones y tendencias desde 2001. No obstante, la política exterior japonesa está en un constante cambio por razones sistémicas y domésticas. Es por ello que futuras investigaciones deberían interesarse por mejorar el modelo teórico-analítico y universalizar el estudio de la estrategia *hedging*.

Bibliografía

- Asō, Tarō. «On the “Arc of freedom and prosperity”», 2007. <https://www.mofa.go.jp/policy/pillar/address0703.html>.
- . «Policy Speech by Prime Minister Tarō Asō to the 171st Session of the Diet», 2009. https://japan.kantei.go.jp/asospeech/2009/01/28housin_e.html.
- . «Speech by Mr. Tarō Asō, Minister for Foreign Affairs on the occasion of the Japan Institute of International Affairs Seminar “Arc of freedom and prosperity: Japan’s expanding diplomatic horizons”», 2006. <https://www.mofa.go.jp/announce/fm/aso/speech0611.html>.
- Berger, Thomas U. «Power and purpose in pacific East Asia: A constructivist interpretation». En *International Relations Theory and the Asia-Pacific*, editado por G. John Ikenberry y Michael Mastanduno, 388-420. New York: Columbia University Press, 2003.
- Bloomfield, Alan. «To balance or to bandwagon? Adjusting to China’s rise during Australia’s Rudd–Gillard era». *The Pacific Review* 29, n.º 2 (2016): 259-82. <https://doi.org/10.1080/09512748.2015.1013497>.
- Boon, Hoo Tiang. «The hedging prong in India’s evolving China strategy». *Journal of Contemporary China* 25, n.º 101 (2016): 792-804. <https://doi.org/10.1080/10670564.2016.1160527>.
- Cabinet of Japan. «Japan revitalization strategy –JAPAN is BACK–», 2013. http://www.kantei.go.jp/jp/singi/keizaisaisei/pdf/en_saikou_jpn_hon.pdf.
- Cabinet Office. «Gaikō ni kan suru seron chōsa [Encuesta de opinión sobre diplomacia]», 2017. <https://survey.gov-online.go.jp/h29/h29-gaiko/2-1.html>.
- Choi, Jong Kun, y Chung-In Moon. «Understanding Northeast Asian regional dynamics: Inventory checking and new discourses on power, interest, and identity». *International Relations of the Asia-Pacific* 10, n.º 2 (2010): 343-72. <https://doi.org/10.1093/irap/lcq003>.
- Ciorciari, John David. *The limits of alignment: Southeast Asia and the great powers since 1975*. Washington: Georgetown University Press, 2010.
- Gemba, Koichiro. «Foreign Minister Gemba’s speech on Japan’s diplomacy in the future at “A talk with foreign minister Gemba” (Overview)», 2012. <https://www.mofa.go.jp/announce/jfpu/2012/04/0405-01.html>.
- . «Speech by H.E. Mr. Kōichirō Gemba, Minister for Foreign Affairs of Japan, at the 9th CSIS/Nikkei Symposium “Changes in leadership and the future course of Japan-U.S.-China trilateral relations”», 2012. https://www.mofa.go.jp/announce/fm/gemba/speech_121026.html.
- Goh, Evelyn. «Great powers and hierarchical order in Southeast Asia: Analyzing Regional Security Strategies». *International security* 32, n.º 3 (2008): 113-57. <https://doi.org/10.1162/isec.2008.32.3.113>.
- . «Meeting the China challenge: The U.S. in Southeast Asian regional security strategies». *Policy Studies* 16 (2005).
- . «Understanding “hedging” in Asia-Pacific security». *PacNet*, n.º 43 (2006).
- Gonzalez Pujol, Ivan. «Teoría y práctica de la estrategia hedging: Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China». Tesis Doctoral, Universitat Oberta de Catalunya, 2019.
- Haacke, Jürgen. «The nature and management of Myanmar’s alignment with China: The SLORC/SPDC years». *Journal of Current Southeast Asian Affairs* 30, n.º 2 (2011): 105-40. <https://doi.org/10.1177/186810341103000206>.
- Hatoyama, Yukio. «Address by H.E. Dr. Yukio Hatoyama Prime Minister of Japan», 2009. https://japan.kantei.go.jp/hatoyama/statement/200911/15singapore_e.html.
- He, Kai. «Contested regional orders and institutional balancing in the Asia Pacific». *International Politics* 52, n.º 2 (2015): 208-22. <https://doi.org/10.1057/ip.2014.46>.
- Hornung, Jeffrey W. «Japan’s growing hard hedge against China». *Asian Security* 10, n.º 2 (2014): 97-122. <https://doi.org/10.1080/14799855.2014.914497>.
- Japan External Trade Organization. «2010 JETRO global trade and investment report: A global strategy for Japanese companies to open new frontiers in overseas markets». Tokyo: Japan External Trade Organization, 2010. https://www.jetro.go.jp/ext_images/en/reports/white_paper/trade_invest_2010.pdf.
- Japan Ministry of Defense. «Defense of Japan 2009», 2009. http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/2009.html.
- . «Defense of Japan 2013», 2013. http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/2013.html.
- . «Defense of Japan 2016», 2016. http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/2016.html.
- «Japan-China joint press statement», 2006. <https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/joint0610.html>.

- «Japan-China joint press statement», 2007. <https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/pv0704/joint.html>.
- «Japan-China joint press statement: Cooperation between Japan and China in the East China Sea», 2008. <https://www.mofa.go.jp/files/000091726.pdf>.
- Jimbo, Ken. «Japanese foreign policy: 2006–2013, responding to the rise of China». *CIDOB International Yearbook 2013*, 2013, 1-6.
- Johnston, Alastair Iain, y Robert S. Ross, eds. *Engaging China: the Management of an Emerging Power*. Abingdon: Routledge, 1999.
- «Joint statement: “Central Asia + Japan” Dialogue/Foreign Ministers’ meeting –relations between Japan and Central Asia as they enter a new era–», 2004. <https://www.mofa.go.jp/region/europe/dialogue/joint0408.pdf>.
- Kang, David C. «Getting Asia wrong: The need for new analytical frameworks». *International security* 27, n.º 4 (2003): 57-85. <https://doi.org/10.1162/016228803321951090>.
- . «Hierarchy and stability in Asian International Relations». En *International Relations Theory and the Asia-Pacific*, editado por G. John Ikenberry y Michael Mastanduno, 163-89. New York: Columbia University Press, 2003.
- Katzenstein, Peter J., y Rudra Sil. «Rethinking Asian security: A case for analytical eclecticism». En *Rethinking Japanese security: Internal and external dimension*, 249-85. Abingdon: Routledge, 2008.
- Koga, Kei. «The concept of “hedging” revisited: The case of Japan’s foreign policy strategy in East Asia’s power shift». *International Studies Review* 20, n.º 4 (2017): 633-60. <https://doi.org/10.1093/isr/vix059>.
- . «The rise of China and Japan’s balancing strategy: Critical junctures and policy shifts in the 2010s». *Journal of Contemporary China* 25, n.º 101 (2016): 777-91. <https://doi.org/10.1080/10670564.2016.1160520>.
- Kokubun, Ryosei, Yoshihide Soeya, Akio Takahara, y Shin Kawashima. *Japan-China relations in the modern era*. Traducido por Keith Krulak. Abingdon: Routledge, 2017.
- Kuik, Cheng-Chwee. «How do weaker States hedge? Unpacking ASEAN States’ alignment behavior towards China». *Journal of Contemporary China* 25, n.º 100 (2016): 500-514. <https://doi.org/10.1080/10670564.2015.1132714>.
- . «The essence of hedging: Malaysia and Singapore’s response to a rising China». *Contemporary Southeast Asia* 30, n.º 2 (2008): 159-85. <https://doi.org/10.1355/cs30-2a>.
- Liff, Adam P. «Unambivalent alignment: Japan’s China strategy, the US alliance, and the ‘hedging’ fallacy». *International Relations of the Asia-Pacific* 19, n.º 3 (2019): 1-39. <https://doi.org/10.1093/irap/lcz015>.
- Lim, Darren J., y Zack Cooper. «Reassessing hedging: The logic of alignment in East Asia». *Security Studies* 24, n.º 4 (2015): 696-727. <https://doi.org/10.1080/09636412.2015.1103130>.
- Lim, Darren J., y Rohan Mukherjee. «Hedging in South Asia: Balancing Economic and Security Interests amid Sino-Indian Competition». *International Relations of the Asia-Pacific* 19, n.º 3 (2019): 493-522. <https://doi.org/10.1093/irap/lcz006>.
- López i Vidal, Lluc. «Cambio y continuidad en la política exterior y de seguridad de Japón (1989-2009): La transformación de la Doctrina Yoshida y la adopción de una estrategia hedging ante el ascenso de China». Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2011.
- López i Vidal, Lluc, y Àngels Pelegrín. «Hedging against China: Japanese strategy towards a rising power». *Asian Security* 14, n.º 2 (2018): 193-211. <https://doi.org/10.1080/14799855.2017.1333983>.
- Matsuda, Yasuhiro. «Engagement and hedging: Japan’s strategy toward China». *The SAIS Review of International Affairs* 32, n.º 2 (2012): 109-19. <https://doi.org/10.1353/sais.2012.0034>.
- Medeiros, Evan S. «Strategic hedging and the future of Asia-Pacific stability». *The Washington quarterly* 29, n.º 1 (2005): 145-67. <https://doi.org/10.1162/016366005774859724>.
- Michishita, Narushige, y Richard J. Samuels. «Hugging and hedging: Japanese grand strategy in the twenty-first century». En *Worldviews of aspiring powers: Domestic foreign policy debates in China, India, Iran, Japan and Russia*, editado por Henry R. Nau y Deepa M. Ollapally. New York: Oxford University Press, 2012. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199937479.003.0005>.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. «Diplomatic bluebook 2007 [summary]: “Arc of Freedom and Prosperity: Japan’s expanding diplomatic horizons”», 2007. <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2007/html/index.html>.
- . «Diplomatic bluebook 2017». Ministry of Foreign Affairs of Japan, 2017. <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2017/html/index.html>.
- . «Free Trade Agreement (FTA) and Economic Partnership Agreement (EPA)», s. f. <https://www.mofa.go.jp/policy/economy/fta/index.html>.
- . «Nihon no FTA senryaku [Estrategia japonesa de FTA]», s. f. <https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/fta/policy.html>.
- Mochizuki, Mike M. «Japan’s shifting strategy toward the rise of China». *Journal of Strategic Studies* 30, n.º 4-5 (2007): 739-76. <https://doi.org/10.1080/01402390701431832>.
- National Security Council, y Cabinet of Japan. «National defense program guidelines for FY 2014 and beyond», 2013. http://www.mod.go.jp/j/approach/agenda/guideline/2014/pdf/20131217_e2.pdf.
- Park, Jae Jeok. «The US-led alliances in the Asia-Pacific: Hedge against potential threats or an undesirable multilateral security order?». *The Pacific Review* 24, n.º 2 (2011): 137-58. <https://doi.org/10.1080/09512748.2011.560957>.
- Rose, Gideon. «Neoclassical realism and theories of foreign policy». *World politics* 51, n.º 1 (1998): 144-72. <https://doi.org/10.1017/S0043887100007814>.

- Roy, Denny. «Southeast Asia and China: Balancing or bandwagoning?» *Contemporary Southeast Asia* 27, n.º 2 (2005): 305-22.
- Samuels, Richard J. *Securing Japan: Tokyo's grand strategy and the future of East Asia*. Ithaca: Cornell University Press, 2007.
- Security Council, y Cabinet of Japan. «National Defense Program Guidelines for FY 2011 and beyond», 17 de diciembre de 2010. http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/guidelinesFY2011.pdf.
- . «National defense program guidelines, FY 2005—», 10 de diciembre de 2004. http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/national_guidelines.pdf.
- Shekhar, Vibhanshu. «ASEAN's response to the rise of China: Deploying a hedging strategy». *China report* 48, n.º 3 (2012): 253-68. <https://doi.org/10.1177/0009445512462314>.
- Shoji, Tomotaka. «Pursuing a multi-dimensional relationship: Rising China and Japan's Southeast Asia policy». En *The rise of China: Responses from Southeast Asia and Japan*, editado por Jun Tsunekawa, 157-84. NIDS Joint Research Series No.4. Tokyo: The National Institute for Defense Studies, 2009.
- Tanaka, Kiwako. «Security Reforms and Development of Japan in 2014». En *Security outlook of the Asia Pacific countries and its implications for the defense sector*, 121-34. NIDS Joint Research Series. Tokyo: The National Institute for Defense Studies, 2015.
- Tessman, Brock F. «System structure and State strategy: Adding hedging to the menu». *Security Studies* 21, n.º 2 (2012): 192-231. <https://doi.org/10.1080/09636412.2012.679203>.
- Tessman, Brock F., y Wojtek Wolfe. «Great powers and strategic hedging: The case of Chinese energy security strategy». *International Studies Review* 13, n.º 2 (2011): 214-40. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2486.2011.01022.x>.
- Thucydides. *The history of the Peloponnesian war*. Traducido por Richard Crawley. Kindle. A Public Domain Book, 2017.
- Zakaria, Fareed. «Realism and domestic politics: A review essay». *International security* 17, n.º 1 (1992): 177-98. <https://doi.org/10.2307/2539162>.